

Diecinueve municipios tarraconenses no tienen alcalde de la lista más votada

La polémica ley de elección directa de alcalde que prepara el PP afectaría a localidades como Deltebre, Mont-roig, Creixell o Constantí, donde se pactó para dejar fuera al más votado

RAÚL COSANO

En la provincia hay 19 municipios que no tienen un alcalde procedente de la lista más votada. Son 19 localidades que no están —o no han sido— gobernadas por el cabeza de lista que más votos consiguió en las pasadas elecciones de mayo de 2011. Por tanto, esas alcaldías cambiarían de signo político de aprobarse la polémica reforma electoral que pretende el Partido Popular y si se mantuviera el mismo escenario en los próximos comicios locales, previstos para mayo del año que viene.

A nueve meses de la cita electoral, un cambio en la ley podría trastocar las previsiones de numerosas formaciones políticas. La reforma afectaría a una cantidad notable de población tarraconense: más de 73.100 ciudadanos de municipios de mayor o menor magnitud han sido gobernados en algún momento durante esta legislatura por políticos que no encabezaron listas ganadoras.

El caso de mayor envergadura corresponde a Mont-roig del Camp, donde hace tres años se produjo una carambola que acabó afectando al PSC. Los 1.273 votos obtenidos (un 29%) no le sirvieron al socialista Fran Moranchó para gobernar porque un pacto a cinco bandas en evidente lectura 'antiPSC' terminó alumbrando un gobierno peculiar. La ejecutiva quedó comandada por Ferran Pellicer (AME-AM), el segundo más votado, aunque para formar gobierno necesitó el apoyo de dos concejales de cada uno de los cuatro partidos restantes que concurrieron a las urnas.

'Es un sistema más justo'

La ley, aún con aspectos por concretar, tiene por ahora el apoyo explícito del PP, aunque desde otros partidos también se ve con buenos ojos, al menos en el fondo. «Me parece un sistema más justo y da más garantías de gobernabilidad. Es extraño que se dé una situación de gobierno en el que nadie ha dado confianza a esa persona», explica Moranchó, del PSC en Mont-roig, pese a que matiza:

LOS MUNICIPIOS

Benissanet
Bot
Constantí
Corbera d'Ebre
Creixell
Deltebre
La Fatarella
Gandesa
Horta de Sant Joan
Mont-roig del Camp
El Perelló
Querol
Rocafort de Queralt
Santa Oliva
La Selva del Camp
Ulldecona
Vandellòs-L'Hospitalet
Vilallonga del Camp
Xerta

«Es muy precipitado hacerlo ahora. Leyes así tienen tanta importancia que habría que llevarlas a cabo con el máximo consenso, con tiempo, y no de manera forzada».

El recurso de los 'pequeños'

Otro gran municipio tarraconense implicado es Deltebre (más de 12.000 habitantes). Allí no gobierna actualmente el alcalde más votado, aunque con matices: hasta el año pasado sí fue el alcalde Gervasi Aspa (ERC), que se había impuesto en los comicios con el 38% de los votos y siete concejales. Sin embargo, su pacto con el PSC, tercera fuerza por detrás de CiU, incluía un relevo en la alcaldía que tuvo lugar el año pasado. ¿El resultado? El socialista José Bertomeu, que sólo logró embolsarse el 15% de los votos, asume ahora mismo la máxima responsabilidad municipal, en la que habrá permanecido dos años.

En ocasiones los pactos son el recurso de los partidos más pequeños o independientes para acceder a los órganos de gobierno, algo que, de entrada, dificultaría mucho la ley que se propone.

Algo así sucedió en pueblos de las Terres de l'Ebre como Bot o Benissanet. En el primer municipio, la alianza de las dos formaciones menos votadas, Alternativa per Bot-Progrés Municipal y

LA PROPUESTA

La posibilidad de una segunda vuelta

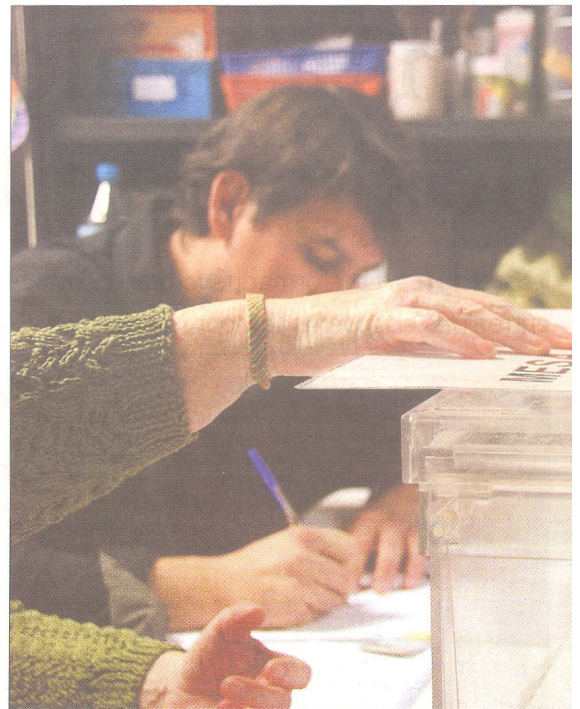
■ A falta de que el PP defina mejor en qué consistirá la nueva ley, su propuesta plantea un mecanismo de elección que garantice la alcaldía al candidato que obtenga un porcentaje elevado de los votos, del 40% y una ventaja clara con respecto a la segunda fuerza, en principio superior a cinco puntos —en 2010 el PP hizo una propuesta que condicionaba la elección directa a ese apoyo mínimo y una ventaja de siete puntos—. El PP no establece por defecto la segunda vuelta, sino que solo sería partidario de recurrir a ella si el partido más votado no alcanza el 40% de los sufragios, aunque tampoco se cierra a discutir implantarla. A este partido ganador se le daría automáticamente la mitad más uno de los concejales, es decir, la mayoría absoluta. De este modo, se impediría que un acuerdo de otros partidos acabase desplazando a la lista más votada. El resto de concejales se repartirían entre los demás partidos siguiendo la fórmula proporcional de la ley D'Hondt.

Entesa per Bot, hizo que se repartieran la alcaldía para dejar en la oposición a CiU, que fue quien más votos extrajo (bien es verdad que los convergentes vencieron sólo con tres votos de ventaja, en una ajustadísima victoria).

Mucha fragmentación

Otro ejemplo es el de Benissanet, en la Ribera d'Ebre. Progrés per Benissanet y Entesa per Benissanet unieron sus fuerzas (tres y dos concejales, respectivamente) para desbancar a CiU, que había logrado cuatro ediles, el 41,8% de los apoyos. En Gandesa, sin embargo, sucedió todo lo contrario. Fue CiU quien, aliándose con el PP (5+1), impidió que Alternativa per Gandesa-Federació d'Independents alcanzara la alcaldía merced a haberse erigido en la lista más votada, con un 40% de las papeletas escrutadas.

En otras ocasiones, lo que provoca que la lista más votada no se haga con las riendas de un con-



El PP planea cambiar la ley de cara a las elecciones de 2015. FOTO: ACN

EL PP SE QUEDA SOLO CON SU PROPUESTA

Por ahora, rechazo unánime

■ La propuesta del Partido Popular está actualmente en el centro del debate político. El PP sigue con su plan de aprobar una reforma para que gobiernen en los ayuntamientos la lista más votada. El diputado popular Pedro Gómez de la Serna defendió que quieren este cambio para «garantizar la gobernabilidad de los ayuntamientos, respetar la voluntad mayoritaria» y «evitar los golpes de estado ocultos del día después». Esta semana, el PP

anunció en el Congreso de los Diputados que seguirá adelante con su cambio en la forma de elección de alcaldes, pese a constatar el rechazo unánime de los grupos a su propuesta. La intención del Gobierno es comenzar las negociaciones en el Congreso con el resto de grupos a partir de septiembre, y el presidente del Ejecutivo y de los populares, Mariano Rajoy, espera que la reforma esté lista para las municipales de mayo.

sistorio es la complejidad de los resultados electorales. Algo así sucedió en Creixell, donde la igualdad en las votaciones se tradujo en un panorama enrevesado: siete partidos lograron representación. Aquí el PP salió perjudicado. Los populares, que acudían a las urnas en coalición con Units per Creixell, fueron los que más votos obtuvieron (25%) pero un gran pacto a cuatro bandas permitió gobernar a Jordi Llopart (CiU), que había sido la segunda fuerza más votada. Más claras estuvieron

las cosas en El Perelló, donde un pacto ERC-PSC dejó fuera a CiU, que también se vio sin gobierno en Vandellòs-L'Hospitalet de l'Infant a raíz de una alianza entre el PSC y los independientes del FIC. En Corbera d'Ebre gobierna ahora Antonio Álvarez, del PSC, la tercera fuerza en votos, en virtud de un pacto con ERC.

No hay un patrón claro de a quién podría favorecer la nueva ley. En La Selva del Camp el afectado fue el PSC, que tras 24 años de gobierno fue relegado a la oposi-